

EL ESCRITOR CANDIDATO AL NOBEL HARUKI MURAKAMI HA ESCRITO DE UNA FORMA FORMIDABLE SOBRE EL CORREDOR POPULAR.

# Haruki Murakami

*Memorias de un escritor,  
recuerdos de un corredor*

■ POR **DARÍO VICO**

Los corredores aficionados a la lectura estamos de enhorabuena. Uno de los mejores libros de 2008, obra del escritor japonés candidato al Nobel, Haruki Murakami, habla sobre el corredor.

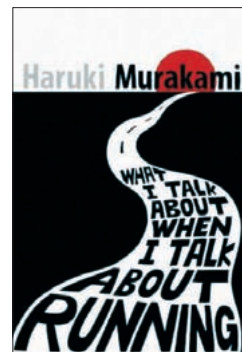
En "What I talk about when I talk about running" ("De qué hablo cuando hablo de correr") uno de los grandes literatos contemporáneos se decide a trazar una biografía como corredor que acaba explicando su carrera literaria y su filosofía vital. Sin duda, uno de los grandes títulos de los últimos tiempos y, desde luego, uno de los mejores libros sobre el atletismo popular que jamás se hayan escrito. En corricolari te adelantamos parte de su contenido para que no te quedes rezagado en cuanto llegue a nuestras librerías.

## Escritor corredor

Puede que el japonés Haruki Murakami no sea el único escritor conocido que corre, pero desde luego es el primero que ha editado sus memorias como corredor. "What I talk about when I talk about running" se editó hace un par de meses fuera de nuestro país y en España pronto lo editará Tusquets en castellano, posiblemente como "De qué hablo cuando hablo de correr".

Murakami es uno de los novelistas más relevantes de la literatura contemporánea y, de unos años a esta parte, se ha convertido en uno de los nombres recurrentes en las "quinielas" de cada nueva edición del Nobel de Literatura. Aunque lleva un cuarto de siglo escribiendo, en nuestro país se hizo muy popular hace unos años con la esperada edición de "Norwegian Wood", titulado aquí "Tokio Blues", un éxito que revalidó con "Kafka en la orilla" y "Sauce ciego, mujer dormida" (en estos días se edita en España un nuevo título, "After Dark").

Si un día decidiera participar, como lo ha hecho en muchas otras partes del mundo, en cualquiera de nuestros maratones abiertos a corredores populares, casi nadie le reconocería. Murakami se reconoce un



PORTADA DE "WHAT I TALK ABOUT WHEN I TALK ABOUT RUNNING" ("DE QUÉ HABLO CUANDO HABLO DE CORRER").



SE ESTRENA EN NUESTRO PAÍS "EL CORREDOR DE FONDO", UNA COMEDIA ROMÁNTICA QUE NARRA LAS ANDANZAS DE UN ASPIRANTE A CORREDOR POPULAR.

corredor del montón y, de hecho, en una de las páginas del libro confiesa que, como atleta y como escritor, se considera más "un caballo de carga que uno de carreras". Es, además, un corredor solitario y silencioso, al que no le gusta dar muchas entrevistas ni dejarse retratar cuando disfruta de su actividad predilecta, porque teme que eso le impida practicarla con la tranquilidad y anonimato que desea...

### **El dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional**

A muchos les sorprendió, por tales motivos, que Murakami decidiera basar sus "memorias" como corredor (y en el fondo escritor y persona, ya que asume que le cuesta mucho desvincular las tres facetas de su personalidad) en el periodo

que transcurrió en sus últimos meses de entrenamiento para el Maratón de Nueva York de 2005. Si a alguien le pica la curiosidad antes de leer el libro, efectivamente lo corrió y acabó en el puesto 11.282, con un tiempo de 4h12'17", lo que no está mal para su categoría –cuando participó tenía 56 años y fue el 343 de su edad, actualmente tiene 59–, aunque eso es realmente lo de menos.

El escritor lleva un cuarto de siglo corriendo y su mejor marca en la distancia –tres horas y media– quedó varada en sus últimos cuarenta. Ha corrido una veintena larga de maratones en todo el mundo, pero todos ellos como un corredor cualquiera y ha ido asumiendo su declive como corredor como algo inevitable y hasta apetecible, ya que afirma haberle permitido conocerse mejor como persona.

En el prefacio al libro, Murakami recuerda una frase que escuchó a un corredor de élite: "El dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional". Dice que cuando la escuchó sintió cómo le definía a sí mismo, desde que un día de 1982, con 33 años, cerró el club de jazz que regentaba para comenzar una arriesgada carrera como escritor, y cómo pocos días después decidió empezar a correr para compensar el excesivo sedentarismo que su nueva ocupación le iba a suponer. Meses después, realizando un reportaje en Grecia, decidió recorrer la distancia que separaba Atenas de la localidad de Marathon para saborear lo que sintió Filípides, y que aquel tortuoso camino, bajo un sol abrasador, le convirtió en un corredor para siempre.

Aquel improvisado maratón sin acompañantes, salvando los coches que circu-

laban por la carretera y con nadie esperándole en la meta, fue publicado en un reportaje que hoy recupera en "De qué hablo cuando hablo de correr", al tiempo que cuenta su faceta de corredor.

## Así corre

Hoy, Murakami confiesa entrenar una media de sesenta kilómetros a la semana, repartidos en seis días, salvo cuando el trabajo aprieta en exceso, y a un ritmo de seis minutos el kilómetro, que mantiene en competición. Alterna sus maratones con algunas pruebas de triatlón, pero sigue siendo fiel a la actividad que más placer le produce: correr. Casi siempre en solitario, escuchando su música favorita —la banda californiana de los sesenta Lovin Spoonful, por ejemplo— y con predilección por los caminos empedrados, donde dice sentirse a gusto incluso cuando la respiración se convierte en un proceso complicado.

No quiere dar lecciones de corredor y, de hecho, el libro es parco en descripciones excesivamente técnicas; ni tampoco de literatura, pese a que constantemente interrelaciona ambas disciplinas.

Si alguno de sus lectores busca la génesis de alguno de sus escritos más famosos en sus numerosas carreras o entrenamientos, él lo desmiente. Una de las cosas que más le atrae de correr es la

posibilidad de desprenderse de la mayoría de sus pensamientos cotidianos y sumergirse en una especie de vacío en el que poder dejarse llevar, simplemente, por sus piernas.

## Algo más que un libro para corredores

"De qué hablo cuando hablo de correr" es uno de los mejores libros que he leído, tanto sobre la trayectoria vital de un hombre, como sobre su carrera como escritor. Desde luego, sobre la práctica,



COMO MURAKAMI HA ESCRITO, CORRER NOS PUEDE LLEVAR A UN ESTADO PSICOLÓGICO DE GRAN PAZ INTERIOR.

el arte o la filosofía de correr... Sin embargo, no está concebido como nada de eso. Da la impresión de que Murakami simplemente ha decidido dejar hablar a sus motivaciones y compartirlas con otros corredores, con un estilo claro, sencillo y pese a todo muy elaborado. Quien no lea habitualmente y haya escuchado que el japonés es un escritor algo denso y de verbo ralentizado no debe temer enfrentarse a un libro de menos de 200 páginas que además fluyen de una manera casi natural ante la vista. Murakami organiza su relato de una manera cronológica, relatando sus progresos en el entrenamiento desde el verano previo al Maratón de Nueva York de 2005, y con esa pauta como base, por arte de una deliciosa digresión, van apareciendo retazos de sus pensamientos, su vida, su filosofía, sus recuerdos... Unas veces son meras impresiones, otras datos, en la mayoría de casos lo objetivo y lo subjetivo, lo personal y lo exógeno se entremezclan para crear algo delicioso, uno de los mejores relatos del año y desde luego un excelente regalo literario para cualquier corredor.

En el fondo, Murakami no ha hecho otra cosa que sintetizar en palabras esa búsqueda del vacío que asegura buscar cuando está corriendo, para poblarlo con todo este arsenal literario antes mentado.

Es un magnífico ejercicio leer alguno de sus capítulos antes de marcharse al entrenamiento diario. Uno se da cuenta de cosas sobre sí mismo, sobre lo que está haciendo y especialmente sobre por qué lo está haciendo. Antes, quizás no hubiera reparado en ello.

Al fin y al cabo, Murakami, un corredor silencioso, que nunca habla con otros corredores mientras entrena o participa en alguna carrera, ha sentido la necesidad de hacerlo, de compartir a ritmo de trote todo lo que siente, todo lo que ha vivido a lo largo de un cuarto de siglo como atleta popular. El silencioso japonés se nos ha pegado a nuestra estela, en esos momentos de un maratón en el que todos necesitamos algo de compañía para olvidarnos de lo que nos cuesta respirar o mover las piernas, y nos ha dado conversación, antes de desvanecerse otra vez en el pelotón. Gracias, Haruki. ■

## ¿UNA COMEDIA SOBRE UN CORREDOR POPULAR?

¿No quieres caldo? Toma dos tazas. Este mes los corredores populares no sólo tenemos una cita en las librerías, con el citado volumen de Murakami (y, también hay que recordarlo, con la preciosa reedición en tapa dura del clásico de Allan Sillitoe "La soledad del corredor de fondo", después de un tiempo fuera de circulación, por la pequeña editorial El tercer hombre, que aprovechamos para recomendar) sino también con la taquilla cinematográfica. Con varios meses de retraso sobre su estreno internacional se lanza en nuestro país "El corredor de fondo", un título que no es tan ajustado como el original "Run, Fat Boy, Run" algo así como "Corre, gordito", una comedia romántica que posiblemente nos pasaría desapercibida, si no fuera porque narra las andanzas de un aspirante a corredor popular.

El cómico Simon Pegg interpreta a un tipo bastante desastroso, pero en el fondo también bastante infeliz, que por recuperar a su novia, a la que dejó plantada años atrás, sería capaz de cualquier cosa. ¿Incluso de correr el Maratón de Londres? Por qué no. Si el nuevo novio de su amada, el típico Mr. Perfecto, es capaz de hacerlo, él también puede. Al fin y al cabo no debe ser tan difícil, ¿verdad?

Cualquiera que haya sido un corredor principiante se verá reflejado —quizás en exceso, pero reflejado— en alguno de los berenjenales en los que se mete el protagonista, entre ellos mi favorito, cómo deshacerse de una ampolla en el pie del tamaño de una ciruela... En el fondo es una comedia inofensiva, pero nos ayudará a tomarnos nuestro deporte favorito con un poco más de humor